

Signatura: EB 2020/131(R)/R.2
Tema: 3
Fecha: 20 de noviembre de 2020
Distribución: Pública
Original: Inglés

S



Invertir en la población rural

Ayudar a los productores en pequeña escala y las comunidades rurales pobres a prosperar: un programa de resiliencia climática de la 26.º Conferencia de las Partes

Nota para los representantes en la Junta Ejecutiva

Funcionarios de contacto:

Preguntas técnicas:

Meike Van Ginneken
Vicepresidenta Adjunta
Departamento de Estrategia y Conocimientos
Tel.: (+39) 06 5459 2189
Correo electrónico: m.vanginneken@ifad.org

Nii Quaye-Kumah
Asesor Especial del Presidente
Oficina de la Presidencia y de la
Vicepresidencia
Tel.: (+39) 06 5459 2640
Correo electrónico: n.quaye-kumah@ifad.org

Jyotsna Puri
Directora
División de Medio Ambiente, Clima, Género e
Inclusión Social
Correo electrónico: j.puri@ifad.org

Envío de documentación:

Deirdre Mc Grenra
Jefa
Oficina de Gobernanza Institucional
y Relaciones con los Estados
Miembros
Tel.: (+39) 06 5459 2374
Correo electrónico: gb@ifad.org

Junta Ejecutiva — 131.º período de sesiones
Roma, 7 a 9 de diciembre de 2020

Para **examen**

I. Antecedentes

1. Las personas pobres de las zonas rurales son las primeras en verse afectadas por el cambio climático y quienes más sufren sus efectos. Después de años de avances en la reducción del hambre en todo el mundo, la inseguridad alimentaria está aumentando de nuevo. Los crecientes niveles de inseguridad alimentaria coinciden con tres de los cuatro años más cálidos jamás registrados¹. Los productores de alimentos en pequeña escala y los agentes de la cadena de valor se encuentran excluidos de las oportunidades económicas y corren un riesgo crónico de padecer hambre. El aumento de la frecuencia e intensidad de las sequías, los brotes de plagas, las tormentas y las inundaciones están sometiendo a presión a los medios de vida de los agricultores y las personas pobres de las zonas rurales, así como los ecosistemas de los que dependen. Por otra parte, los sistemas alimentarios contribuyen a cerca de la tercera parte de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, solo superados por el sector de la energía.
2. El FIDA está decidido a ayudar a las comunidades rurales a prosperar, y no solo a sobrevivir, ante los cambios climáticos. Para ello es necesario transformar los sistemas alimentarios, y precisamente la labor del FIDA es la de transformar las economías rurales y los sistemas alimentarios. En este sentido, el FIDA desempeña una función de liderazgo en la canalización de la financiación mundial para el clima hacia los productores en pequeña escala y las comunidades rurales pobres. Cumple un papel fundamental al dar voz a las comunidades rurales en el diálogo sobre el clima y poner de relieve los efectos del cambio climático en los productores agrícolas en pequeña escala.
3. La esperanza de que 2020 fuera el año de la acción por el clima se vio truncada por la pandemia mundial de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Ahora, el 26.º período de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP26) en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) se celebrará en 2021. Italia, el Reino Unido y otras partes han declarado que no desean perder el impulso mundial que se generó en el período previo a la convocatoria inicial de la CP26.
4. Las prioridades principales de esta conferencia serán la resiliencia y la adaptación al cambio climático. Constituye una oportunidad para asegurarse de que las personas más vulnerables participan en la adopción de decisiones del proceso de la CMNUCC. La proximidad entre la CP26 y la Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas, separadas por tan solo unos meses de diferencia, hace que sea posible establecer un vínculo entre los programas sobre el clima y la agricultura. Esto brindará la oportunidad de emprender la transformación de los sistemas alimentarios necesaria para alimentar a la población mundial actual y futura de manera sostenible en el marco del cambio climático.
5. El FIDA invita a sus Estados Miembros a sumarse al Fondo para asegurar que las personas más vulnerables que producen alimentos no se queden atrás en la acción por el clima. Los miembros ya están prestando apoyo al FIDA mediante sus contribuciones financieras y asociaciones en la ejecución de proyectos. Ahora es el momento de unirse para asegurarse de que las personas más vulnerables adquieren un papel protagonista en la CP26.

¹ Organización Meteorológica Mundial (2019): *Declaración de la OMM sobre el estado del clima mundial en 2018*.

II. El papel del FIDA en el fomento de la resiliencia climática

6. La resiliencia climática es la capacidad de un sistema para hacer frente a los efectos del cambio climático o recuperarse de ellos, al tiempo que se conservan los componentes esenciales del sistema original². A fin de fomentar la resiliencia climática es necesario fortalecer los sistemas alimentarios para que puedan resistir las perturbaciones climáticas. Ello permitirá a las comunidades pobres de las zonas rurales proseguir su senda de desarrollo sostenible y salir de la pobreza a pesar de las perturbaciones climáticas. Significa que los Gobiernos, el sector privado y otras partes interesadas deben remodelar los sistemas alimentarios para alimentar al mundo, promover medios de vida equitativos y gestionar el estrés climático.
7. El FIDA fue uno de los primeros promotores de la adaptación al cambio climático cuando las organizaciones para el desarrollo se centraban principalmente en la mitigación del cambio climático. A lo largo del último decenio, el FIDA ha acumulado una gran cantidad de conocimiento práctico sobre las medidas que funcionan para los pequeños productores a la hora de fomentar la resiliencia climática. Los equipos y los Estados Miembros del FIDA han adquirido conjuntamente experiencia práctica en las cuatro esferas de acción para transformar los sistemas alimentarios ante el cambio climático señaladas por más de 100 asociados³:
 - **El FIDA ayuda a reorientar la agricultura y los medios de vida rurales hacia nuevas trayectorias que permitan hacer frente a las emisiones de gases de efecto invernadero, reducir la desigualdad, atender a las cuestiones de género y la inclusión social e incentivar las prácticas resilientes al cambio climático que satisfagan las necesidades alimentarias.** La mejora de la ordenación territorial, la intensificación agrícola sostenible, la diversificación de la producción y las prácticas agrícolas adaptadas son elementos importantes de los proyectos del FIDA que contribuyen a aliviar la presión sobre el medio ambiente y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Los proyectos financiados por el FIDA muestran el poder de innovación que aportan los jóvenes, y en ellos se han desarrollado enfoques que han permitido a los jóvenes aplicar su talento a la reforma de los sistemas alimentarios para adaptarlos al cambio climático. Por ejemplo, el Programa de Promoción de la Iniciativa Empresarial de los Jóvenes en el Sector Agropastoral del Camerún, financiado por el FIDA, se diseñó para promover un marco institucional que ayude a los jóvenes a crear y desarrollar empresas prósperas.
 - **El FIDA reduce los riesgos que amenazan los medios de vida, las explotaciones agrícolas y las cadenas de valor, al atenuar los efectos de la variabilidad meteorológica y los fenómenos extremos gracias a la atención que presta a los sistemas de alerta temprana inclusivos, las redes de seguridad adaptables y el asesoramiento fundamentado y otros servicios en materia de clima.** A modo de ejemplo, el FIDA ayudó a los agricultores de Nepal a introducir variedades de arroz tolerantes al estrés que crecieron bien en la zona y que mantuvieron su rendimiento productivo pese a la sequía". Años más tarde, los grupos de productores de semillas creados por el FIDA siguen mejorando la resiliencia climática de sus comunidades. En un documento técnico reciente del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) se constató que las intervenciones relacionadas con el cambio climático aumentaron el

² Definición adaptada del Plan de Acción de Adaptación al Cambio Climático y Resiliencia del Grupo del Banco Mundial.

³ Para obtener más información sobre las cuatro esferas de acción mencionadas en este párrafo, véase <https://www.transformingfoodsystems.com/>.

rendimiento en casi un 140 % en el caso de algunos cereales y hasta en un 300 % en el caso de algunas hortalizas. Esto, a su vez, aumentó los ingresos y mejoró el estado nutricional de las mujeres y los niños, y creó flujos de ingresos permanentes y diversificados para los jóvenes, al tiempo que redujo la presión sobre los suelos.

- **El FIDA ayuda a reducir las emisiones procedentes de la agricultura y las cadenas de valor al propiciar cambios alimentarios importantes y reducciones en las pérdidas y el desperdicio de alimentos.** El FIDA está a la vanguardia de la agricultura que tiene en cuenta la nutrición. Los proyectos financiados por el FIDA en países de África, Asia y América Latina apoyan el cambio a dietas saludables y sostenibles respetuosas con respecto al clima. Los programas del FIDA vienen apoyando desde hace mucho tiempo la reducción de las pérdidas de alimentos en los países en desarrollo. El FIDA ha establecido asociaciones encaminadas a potenciar su impacto en la reducción de las pérdidas de alimentos mediante la metodología de evaluación de las pérdidas de alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Entre 2013 y 2016, el FIDA asignó el 12 % del total de los desembolsos de préstamos a la infraestructura, el equipo y la creación de capacidad poscosecha dentro y fuera de las explotaciones agrícolas de las partes interesadas de las distintas cadenas de valor. Además, un gran porcentaje de los préstamos y donaciones del FIDA mejoran el acceso a los mercados y a la financiación rural, lo que también permite a las pequeñas explotaciones agrícolas reducir sus pérdidas.
 - **El FIDA apoya la reorientación de las políticas, la financiación, el apoyo a los movimientos sociales y la innovación para crear sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles.** El FIDA presta apoyo a instituciones integradoras que funcionen adecuadamente, desde grupos de agricultores hasta ministerios, que resultan fundamentales para la transformación rural. A través del Foro Campesino, el FIDA establece asociaciones con organizaciones dirigidas por productores en pequeña escala. Los ministerios de agricultura ejecutan proyectos financiados por el FIDA en todo el mundo que permiten adquirir un conocimiento práctico en profundidad sobre la resiliencia climática. El FIDA lleva más de 40 años trabajando en favor de los sistemas financieros rurales en más de 70 países y ha invertido más de USD 3 000 millones a tal efecto. Partiendo de esta experiencia, con el Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación (PSFP) se ofrecerán nuevos instrumentos para facilitar la financiación del sector privado de microempresas y pequeñas y medianas empresas que pueden generar empleos para jóvenes y mujeres.
8. De acuerdo con la evaluación del impacto de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10), los beneficiarios de la FIDA10 eran un 13 % más resilientes a múltiples perturbaciones, incluido el cambio climático, que los agricultores de los grupos de comparación. Las enseñanzas extraídas de las intervenciones del ASAP están extendiéndose actualmente a través del programa de préstamos y donaciones de la FIDA11. El FIDA ha comprometido USD 736 millones en financiación para el clima en el marco de su programa ordinario de préstamos y donaciones, principalmente en forma de préstamos, entre 2019 y septiembre de 2020. Al menos el 25 % de los recursos básicos de la FIDA11 se destinarán al clima, sumándose a los fondos suplementarios procedentes del Fondo de Adaptación, el Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial.
 9. El FIDA se compromete a aumentar la financiación para el clima destinada a la agricultura en pequeña escala hasta el 40 % para el próximo ciclo de la FIDA12 (2022-2024). Las contribuciones determinadas a nivel nacional en virtud del Acuerdo de París se han integrado en todas las nuevas estrategias en los países desde 2019, y la contribución del FIDA para apoyar a los países a cumplir esos

compromisos se reforzará aún más en el marco de la FIDA12. El nuevo Programa de Resiliencia Rural del FIDA ofrecerá un medio para ayudar a focalizar los flujos de financiación para el clima en los agricultores en pequeña escala. El programa también aprovechará la cartera del FIDA y seguirá introduciendo actividades nuevas e innovadoras de resiliencia en el programa de préstamos y donaciones de la FIDA12. El FIDA colabora estratégicamente con el Fondo Verde para el Clima, el Fondo de Adaptación y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial con el fin de programar proyectos más ambiciosos, de mayor impacto y más transformadores que incorporen la resiliencia climática en los sistemas de agricultura en pequeña escala.

III. Argumentos en favor de la resiliencia climática: ayudar a prosperar a los productores en pequeña escala y las comunidades rurales pobres

10. El objetivo principal del FIDA de cara a la CP26 y el proceso preparatorio que la precederá será poner de relieve soluciones prácticas para aumentar la resiliencia climática de los productores agrícolas en pequeña escala y sus comunidades, y abogar por una mejor focalización de la financiación para el clima en los más vulnerables. El FIDA se centrará en las soluciones y transmitirá su experiencia en la adaptación de las soluciones a las circunstancias específicas de los países.
11. Los argumentos en favor de la resiliencia climática para ayudar a prosperar a los productores en pequeña escala y las comunidades rurales pobres son los siguientes:
 - **Se necesita un cambio transformador para acabar con el hambre mediante unos sistemas alimentarios que puedan gestionar de forma sostenible el estrés climático.** La crisis climática representa una amenaza creciente para los sistemas alimentarios. Al mismo tiempo, los sistemas alimentarios actuales actúan como elemento impulsor del cambio climático, por cuanto generan entre el 25 % y el 30 % del total de las emisiones de gases de efecto invernadero. El cambio climático ya ha reducido la producción agrícola entre un 1 % y un 5 %. Entre 2005 y 2015, los fenómenos climáticos y los desastres naturales supusieron para el sector agrícola de las economías de los países en desarrollo un costo cercano a los USD 96 000 millones en pérdidas o daños en la producción agrícola y ganadera. El aumento de las inversiones para cumplir el segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS 2) también contribuirá a la acción por el clima (ODS 13), la reducción de las desigualdades (ODS 10), los derechos de la mujer a la participación plena y en condiciones de igualdad en la vida económica y pública (ODS 5) y unas pautas de producción y consumo más sostenibles (ODS 12). La financiación para el clima puede contribuir a su vez a poner fin a la pobreza y el hambre. En una revisión a gran escala realizada recientemente de los datos publicados sobre las intervenciones agrícolas se muestra que es mucho más eficaz crear carteras integradas de intervenciones que tratar de conseguir mejoras de forma aislada. Los departamentos gubernamentales competentes y sus asociados deben colaborar más estrechamente para crear un cambio transformador⁴.

⁴ Ceres2030:

https://ecommons.cornell.edu/bitstream/handle/1813/72799/Ceres2030%20Summary%20Findings_Final.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Urge aumentar la resiliencia climática de los agricultores en pequeña escala, ya que las personas pobres se ven afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático.** La premisa del ODS 2 es que la forma más eficaz de poner fin al hambre es aumentar los ingresos y la productividad de los productores en pequeña escala, de un modo que apoye la transición a sistemas alimentarios ambientalmente sostenibles. El cambio climático es un multiplicador de riesgos y se prevé que afectará de manera desproporcionada a los productores en pequeña escala, aumentando todavía más la precariedad de sus medios de vida. África Subsahariana, en particular, ha sufrido fenómenos climáticos más frecuentes y más intensos en el último decenio, y probablemente sufrirá algunos de los peores efectos del cambio climático. En términos más generales, el sistema climático africano y su compleja mezcla de sistemas meteorológicos en gran escala está muy poco estudiado. La agricultura contribuye al 32 % del producto interno bruto de África, y cientos de millones de africanos dependen de unas precipitaciones cada vez más imprevisibles para cultivar sus alimentos. Su capacidad de adaptación al cambio climático es reducida. La insuficiente inversión crónica en los sistemas de producción de los productores en pequeña escala ha dado lugar a una baja productividad e ingresos y ha socavado sus esfuerzos por salir de unos medios de vida de subsistencia. La región del Sahel es particularmente vulnerable al cambio climático, donde hay 300 millones de personas afectadas. No existe otro lugar donde la asistencia oficial para el desarrollo desempeñe un papel tan importante como en África. Esto significa que la asistencia oficial al desarrollo puede ser un factor decisivo para aumentar la resiliencia climática.
- Los conocimientos y la tecnología se encuentran disponibles y deben aplicarse a escala teniendo en cuenta los datos empíricos del lugar.** Los agricultores no solo tienen que poder cultivar productos resilientes al cambio climático, sino que también tienen que ser capaces de transportar y vender sus cosechas. Los Gobiernos tienen que combinar las inversiones en la agricultura con programas de protección social, de manera que las personas puedan contar con ingresos y acceso a los alimentos incluso en tiempos de dificultad. Las instancias gubernamentales competentes de cada país deben hacer del desarrollo agrícola una prioridad. Hay una necesidad urgente de invertir en la elaboración de marcos normalizados para mejorar la calidad y la pertinencia de las investigaciones en que se apoyan los encargados de la formulación de políticas, ya que solo es posible formular políticas basadas en pruebas si se dispone de datos desglosados. El FIDA ha adquirido una gran experiencia práctica en materia de resiliencia climática y puede ser de ayuda a este respecto. El paso siguiente es extender las soluciones conocidas.
- La financiación para el clima debe estar dirigida a la población pobre y complementar la financiación para el desarrollo existente.** La única manera de lograr una transformación sostenible y justa de los sistemas alimentarios es que la financiación para el clima sea suficiente, accesible y adecuada. Actualmente no es este el caso. Solamente el 1,6 % de la financiación mundial para el clima llega a los productores agrícolas en pequeña escala (véase el recuadro). Habiendo sido quienes menos han contribuido a esta crisis, las personas pobres de las zonas rurales se encuentran actualmente desatendidas en lo que se refiere a la financiación para el clima, que es inaceptablemente baja y constituye un importante obstáculo para el desarrollo sostenible. Al aprobar el Acuerdo de París, las partes que son países desarrollados ratificaron el objetivo de movilizar conjuntamente USD 100 000 millones anuales a partir de 2020 para atender las necesidades de los países en desarrollo, y acordaron establecer un nuevo objetivo colectivo más ambicioso antes de 2025. El total de la asistencia oficial para el desarrollo prestada a los países en desarrollo por los miembros

del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), excluido el apoyo humanitario, permaneció estable entre 2009 y 2018, lo que indica que los flujos de ayuda en el marco de la financiación para el clima no son en realidad adicionales, sino que sustituyen a otras ayudas o se reetiquetan como financiación para el clima⁵.

Avance del estudio del FIDA que se publicará próximamente: tan solo el 1,6 % de la financiación mundial para el clima llega a los productores agrícolas en pequeña escala

En un nuevo estudio encargado por el FIDA en 2020 (publicado a mediados de noviembre) se determina qué parte de los flujos financieros mundiales para el clima se destina a la producción en pequeña escala. Aunque la financiación mundial para el clima ha superado el umbral del medio billón de dólares, solo el 1,6 %, es decir, aproximadamente USD 10 000 millones, se destina a los productores agrícolas en pequeña escala. Esta cifra es inaceptablemente baja y constituye un importante obstáculo para el desarrollo sostenible. Prácticamente la totalidad de esta financiación, es decir, el 95 %, procede del sector público, siendo difícil determinar la financiación del sector privado. Las donaciones son el instrumento financiero utilizado predominantemente para la financiación para el clima de los productores en pequeña escala, y representan el 50 % de todos los instrumentos utilizados, seguidos por la deuda en condiciones favorables (bajo costo) (33 %) y la deuda en condiciones no favorables (16 %). El estudio confirma un análisis publicado recientemente por Oxfam, según el cual los países más pobres se esfuerzan por dar prioridad a los préstamos para actividades relacionadas con el clima.

- **La escasez de agua y las sequías causan miseria a largo plazo.** Más de 4 800 millones de personas en todo el mundo se enfrentarán al menos a un mes de escasez de agua al año para 2050. Mientras que las inundaciones atraen mucha atención debido a los daños espectaculares que provocan, las sequías son la miseria a cámara lenta. Las sequías suelen verse como acontecimientos a corto plazo que terminan tan pronto como comienzan de nuevo las lluvias, pero sus efectos son profundos y duraderos. Entre los efectos a largo plazo cabe señalar los efectos en la salud, la disminución de la productividad agropecuaria, la pérdida de bosques y el deterioro de los sistemas agrícolas. La falta de alimentos en los primeros años de vida impide el desarrollo físico y mental del niño, con consecuencias importantes y a menudo irreversibles. En las zonas rurales de África, las mujeres que nacen durante las sequías graves quedan marcadas para toda la vida. Alcanzan una menor estatura física, reciben menos educación, tienen menos capacidad de acción y, en última instancia, consiguen menos riqueza. Además, puede que tengan menos capacidad para tomar decisiones económicas en el hogar y sean más tolerantes con la violencia doméstica. La sequía afecta a varias generaciones, ya que los hijos de las madres que han sufrido el impacto de la alteración de las precipitaciones durante la infancia tienen más probabilidad de sufrir malnutrición⁶.

⁵ <https://www.cgdev.org/blog/aid-and-climate-dont-make-poor-pay-twice#.X5huDF4bNvk.twitter>

⁶ <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/28096/211179ovSP.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

IV. Asociarse para apoyar la resiliencia de los productores en pequeña escala en la CP26

12. El año de la acción por el clima ofrece una oportunidad única para poner en marcha un cambio transformador, movilizar recursos y crear nuevas asociaciones, e intercambiar conocimientos técnicos.
13. Para cumplir los ODS 1 y 2, es fundamental aunar los programas de los sistemas alimentarios y las políticas sobre el cambio climático y traducirlos en medidas reales, y el año 2021 ofrece una oportunidad única para hacerlo.
14. El FIDA ya está colaborando en diversos eventos previos a la CP26 en asociación con la Oficina de Relaciones Exteriores, Commonwealth y Desarrollo del Reino Unido (FCDO), la Secretaría de la iniciativa Just Rural Transition, el Consorcio de Centros Internacionales de Investigación Agrícola (CGIAR), la Comisión Mundial sobre la Adaptación y varios organismos de las Naciones Unidas, entre ellos la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). El FIDA ha defendido firmemente la inclusión de la agricultura en las negociaciones de la CMNUCC y, entre otras cosas, a través del grupo de trabajo de la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura (KJWA). En las negociaciones de esta labor conjunta se pide que se aumente la financiación, específicamente la financiación para la adaptación de la agricultura. El FIDA seguirá colaborando activamente con las partes en la CMNUCC con miras a contribuir a la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura e invita a sus Estados Miembros a que se sumen a este compromiso.
15. En la cumbre Finance in Common, celebrada en Francia en noviembre de 2020, se convocó a los bancos públicos de desarrollo en apoyo de una acción común respecto de los ODS y la acción por el clima. El FIDA convocará una coalición de bancos de desarrollo para que se movilicen en la búsqueda de soluciones a las deficiencias de financiación para el clima de los productores en pequeña escala.
16. La Comisión Mundial sobre la Adaptación culminará su año de acción con la Cumbre sobre la Adaptación Climática, prevista como un acontecimiento en línea que será auspiciado por los Países Bajos en enero de 2021. La cumbre se centrará en la obtención de nuevas inversiones para que millones de pequeños productores puedan adaptarse al estrés climático sobre la producción de alimentos. El FIDA ha participado a este respecto en las vías de acción sobre seguridad alimentaria y medios de vida rurales y sobre financiación, y está trabajando para que el ASAP+ forme parte de la vía de acción sobre seguridad alimentaria durante la cumbre.
17. La Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios de 2021 tiene por objeto poner en marcha medidas nuevas e innovadoras para transformar la manera en que el mundo produce y consume alimentos, lo que permitirá avanzar en la totalidad de los 17 ODS. El FIDA es la organización de las Naciones Unidas que sirve de punto de referencia para la cuarta vía de acción de esta cumbre, que se centra en soluciones para promover medios de vida equitativos en los sistemas alimentarios. Además, contribuye a otras vías de acción y presentará en la Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios el Informe sobre el desarrollo rural 2021. Los debates que están teniendo lugar en el período previo a la cumbre ponen de relieve el carácter central del cambio climático en los sistemas alimentarios.
18. La CP26 ofrece al FIDA una nueva oportunidad de dialogar con los representantes de los Gobiernos para planificar la colaboración futura y conocer las prioridades de los países. Prácticamente todas las partes que son países en desarrollo han incluido el sector agrícola en sus contribuciones determinadas a nivel nacional, lo que pone de relieve el creciente reconocimiento de la importancia de la agricultura en el programa sobre el cambio climático. Dado que el plazo para la actualización y ampliación de las contribuciones determinadas a nivel nacional también está fijado para la CP26, el FIDA apoyará a los países en la planificación y cumplimiento de sus compromisos nacionales en materia de acción por el clima en la agricultura.

19. La confluencia de todos estos acontecimientos y empeños puede generar el impulso para la transformación de los sistemas alimentarios a fin de alimentar a la población mundial de manera sostenible, ahora y en el futuro, en el marco del cambio climático.

V. Preguntas orientativas

20. **¿Cómo puede el FIDA aplicar su experiencia en materia de resiliencia climática y los sistemas alimentarios para asociarse con los Gobiernos y otros interesados con miras a una transformación sistémica de los sistemas alimentarios que aumente el impacto y suponga un cambio aún mayor en la vida de la población pobre de las zonas rurales?**
21. **¿Cómo pueden los Estados Miembros y el FIDA colaborar para tender un puente entre la Cumbre Mundial sobre los Sistemas Alimentarios y la CP26 para poner en marcha un cambio transformador?**
22. **¿Cómo pueden el FIDA y los Estados Miembros colaborar para que se preste más atención al déficit de financiación para el clima al que se enfrentan los productores en pequeña escala, durante el período previo a la CP26 y durante la conferencia?**
23. **¿Qué Estados Miembros están interesados en asociarse con el FIDA y otras partes para llamar la atención sobre la resiliencia y movilizar el apoyo a los productores en pequeña escala? ¿Con qué otros asociados o iniciativas debería colaborar el FIDA?**